

### 3<sup>er</sup> COLOQUIO INTERNACIONAL LA NOVELA CORTA EN MÉXICO

Mesa 9. “Lecturas transversales, 2” Jueves 13 de noviembre, 12:30 horas

Gustavo Jiménez Aguirre  
UNAM

“Historia y ficción en la novela corta de Julio Jiménez Rueda”

En el penúltimo capítulo de sus memorias póstumas, Julio Jiménez Rueda (1896-1960) repasa su extensa y fructífera trayectoria de narrador, dramaturgo, ensayista, historiador de la literatura y la cultura mexicanas (*El México* 221-35). Sumemos a esta trayectoria el ensayo biográfico, con rasgos evidentes de vida imaginaria, *Sor Juana Inés de la Cruz, en su época* (1952). En aquel recuento Jiménez Rueda, señala que “Taracea” y *Camino de perfección* son los antecedentes de “una obra de mayor envergadura”: *Sor Adoración del Divino Verbo*, escrita en Buenos Aires a finales de 1921. El autor sólo se atreve a designarla genéricamente cuando menciona que se incluyó con *El caballero del milagro*, *Camino de perfección* y *Moisés* en el volumen *Novelas coloniales* (1946). Esta definición se eludió en la primera edición de *Sor Adoración del Divino Verbo* (1923), ilustrada por Fernando Bolaños Cacho,<sup>1</sup> donde se incluye *Camino de perfección* con el subtítulo “Tríptico de la vida de sor Juana Inés de la Cruz”. Pese a que ésta no se anuncia en la primera de forros ni en las páginas preliminares del que parece ser un solo libro, la ambigua relación especular entre ambas obras debe atenderse. Al respecto, mucho dice la portada de *Sor*

---

<sup>1</sup> El facsímil puede apreciarse en *La novela corta: una biblioteca virtual*  
<[http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=86&Itemid=132](http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com_content&view=article&id=86&Itemid=132)>

*Adoración*, cuyo arreglo manuscrito en tinta roja está compuesto dentro de una envolvente que simula un frontispicio barroco. Transcribo el subtítulo: “Crónica de una vida imaginaria en el virreinato de la Nueva España / Ofrendada a la memoria de la muy ilustre madre Juana Inés de la Cruz religiosa profesada en el convento de santa Paula de la orden de san Jerónimo”. El título de la novela, su acotación genérica y la ambigüedad del adjetivo “ofrendada” evaden o desestimulan las expectativas del género biográfico, aún más: ignoramos qué clase de texto leeremos; la única certeza es la referencia a la época. En *Camino de perfección* la vaguedad del sustantivo “vida” se compensa con el complemento del nombre histórico. Desde el inicio, la breve indicación espacio-temporal del primer cuadro y el diálogo inmediato entre Juana de Asbaje y Antonio Núñez de Miranda, su confesor, evidencian la lectura de una representación dramática en tres cuadros, basada en el mismo número de etapas centrales de la vida de sor Juana Inés de la Cruz. Sólo por estrategia editorial o comercial, esta obra, llevada a escena en 1923 por María Teresa Montoya, pudo considerarse “novela”.

A pesar de la ambigüedad con que Jiménez Rueda concibe y edita *Sor Adoración*, la escasa crítica reciente y los editores actuales no dudan sobre su calidad literaria y su denominación genérica. Por ejemplo, Domínguez Michael les dedicó tiempo y espacio en la *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX* (1989). Al comentar *Sor Adoración*, en calidad de “noveleta”, afirma que es “un texto aún rico y legible” (I: 666). Para Hernández Landa Valencia, “las estampas que pueblan *Sor Adoración del Divino Verbo* se cargan de impresiones luminosas y coloridas, que también parecen marcadas por la nostalgia de los tiempos idos, una vez que los ventarrones de la Revolución se llevaran consigo la paz porfiriana y llenaran de desasosiego a la generación de Jiménez Rueda” (“Estudio”. Web).

Además del género y la visión de la época virreinal —interpretada desde la perspectiva de un escritor escéptico frente al triunfalismo de los gobiernos revolucionarios: cuando escribe

*Sor Adoración* Jiménez Rueda trabajaba como diplomático menor para el de Álvaro Obregón—, muy poco se ha tratado el procedimiento de escritura de esta novela. En consecuencia con la exploración del género que nos ocupa en este Coloquio, deduzco que se trata de un ejercicio de escritura palimpséstica. El procedimiento borra los nombres y datos esenciales de la vida de sor Juana Inés de la Cruz —desde su nacimiento hasta el primer ingreso conventual— para contar o novelar la “crónica de una vida imaginaria”. Avanzada la historia, se menciona de paso a “una monja insigne profesora en el convento de Santa Paula, de la orden de San Jerónimo, que es maestra en toda disciplina”; enseguida se transcribe “aquel soneto que dice: Este que ves engaño colorido...”. Desdibujados, aparecen con sus nombres dos contemporáneos de sor Juana: Castorena y Ursúa y Sigüenza y Góngora. Junta de sombras, el texto reescrito conserva ecos biográficos refundidos para mayor verosimilitud de la historia. Baste un ejemplo: la edad del padre de Clara Isabel y su pasión por los libros coinciden con el abuelo de sor Juana, Pedro Ramírez de Santillana.

La vida de la protagonista, Clara Isabel Suárez de Figueroa y Souza —personaje reciclado de “Taracea”, primer cuento de Jiménez Rueda—, se narra linealmente en dos extensas partes y un brevísimo epílogo: “En el campo”, “En la ciudad” y “En el convento de santa Clara”. La primera tiene veinticuatro secuencias numeradas; la segunda, treinta y siete; el epílogo, una. El final de cada tramo implica un punto de giro que tensa la acción y profundiza la construcción psicológica de la protagonista. Dentro de cada bloque espacio-temporal, no siempre puede hablarse de capítulos narrativos, abundan escenas o ambientaciones muy breves que repercuten en el ánimo y en la transformación de Clara Isabel, el único personaje tratado con densidad. Antes de que concluya la escena inicial, nadie puede llamarse a engaño: tras las primeras descripciones ambientales de la alquería de san Juan de los Reyes, donde nace y crece la heroína, el narrador omnisciente determina a la protagonista y establece la focalización constante de la

historia. En muy buena medida, todo está dicho en función de lo que ve, oye y siente Clara Isabel, tempranamente “inclinada a la melancolía y a la meditación”. Desde este pasaje hasta la última secuencia narrativa —cuando ingresa a la vida conventual como sor Adoración del Divino Verbo, “el ocho de septiembre de mil seiscientos y tantos”—, el discurso se tensa y relaja en cada crisis personal. Hasta bien entrada la historia, se acentúa el conflicto entre las pulsiones y la vocación de Clara Isabel; en la ciudad y en la corte, se escala la inestabilidad anímica por el cortejo del virrey y la complacencia culposa de la heroína, presionada por el “alma ascética” de la hermana de su padre, quien influye en el ingreso conventual de Clara Isabel.

¿De qué manera conforma Jiménez Rueda su aviso paratextual de escribir esta “crónica de una vida imaginaria” con la condensación narrativa propia de la novela corta? Además de la sólida línea argumental y de la concentración psicológica en uno de los personajes de la historia, la vocación y el talento dramáticos del autor se ponen al servicio del narrador. La concepción y el despliegue de una novela “escenográfica” puede apoyarse en este breve recuento de recursos: 1) El apunte eficaz de brevísimas acotaciones espacio-temporales que suplen descripciones prolijas; 2) el uso creciente de diálogos sin mediación del narrador omnisciente: en la segunda parte, cinco capítulos se escriben de esta manera, y 3) la secuencia de escenas gráficas que concentran la acción o el conflicto interno o dialógico de los personajes, focalizados externamente por el narrador. Un ejemplo notable es el capítulo XXII de la primera parte: “La dueña y la esclava, al saber la resolución del hidalgo, lloraron hasta enrojecer sus párpados y enjutar por algunos días la fuente que manaba el lloro. / Rezaba la dueña interminables misterios. / Y la esclava, hecha un ovillo, murmuraba palabras de conjuro”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Un antecedente notable de la eficacia con la que Jiménez Rueda emplea recursos dramáticos en la novela corta es la obra de Ángel de Campo, *El de los claveles dobles. Entretenimiento novelesco de buen humor en varios cuadros y varios coloquios a manera de apuntes para un libreto del género mediano* (1899). El texto anotado y su facsímil se encuentran en *La novela corta* <<http://www.lanovelacorta.com/1872-1922/cdp.php>>.

La construcción del conflicto vocacional de Clara Isabel no es ajeno a la interdiscursividad de la novela y su concepción “escenográfica”. En este sentido, la densidad que gana la vida de sor Juana Inés de la Cruz en *Sor Adoración* es evidente si contrastamos su intensidad narrativa con los pasajes correspondientes de la biografía escrita por Jiménez Rueda y el correlato biográfico, idílicamente tratado, en *Camino de perfección*. Pese a la estrategia de “ofrendar” una crónica a la poetisa, el novelista construye un personaje maleable, y al que más bien le estorban los ecos biográficos subyacentes en el relato. No podía ser de otra manera, Jiménez Rueda conocía la complejidad de los personajes de Marcel Schwob y es consecuente con la poética de *Corazón doble*. Tanto en el perfil psicológico de Clara Isabel como en su manera de ver y percibir la diversidad social, cultural y lingüística de la sociedad novohispana, descrita con abundancia y emotividad, hay un personaje; es decir, un ser doble que, según confiesa la monja jerónima que hoy celebramos en su aniversario, podía llevarse consigo a cualquier parte. Todos somos sor Juana. Al despuntar el siglo XX, Amado Nervo fue el primero en recordárnoslo con *Juana de Asbaje*, dedicado “a las mujeres todas de mi país y de mi raza” (*Obras II*: 433).

Libre de cualquier sospecha de vana erudición, en reiteradas ocasiones manifestó su rechazo a la impostación académica, Nervo logró comunicarnos su pasión por la poesía y la vida de sor Juana con rigor, creatividad y más de un vuelo imaginario, como la entrevista que sostiene con la monja jerónima en el tercer capítulo de *Juana de Asbaje*, sin transcribir una sola palabra que no fuera de ella. Este guiño a la “narrativa verídica” permite recordar, una vez más, la obra fecunda de Marcel Schwob en tantas dimensiones de nuestras latitudes hispánicas.

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DOMÍNGUEZ MICHAEL, CHRISTOPHER. Selec., introducción y notas. *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*. 2 tt. México: FCE, 1989.

JIMÉNEZ RUEDA, JULIO. *El México que yo sentí. Testimonios de un espectador de buena fe*. Ed. Guillermo Sheridan. México: CNCA, 2001.

———. *Novelas coloniales. El caballero del milagro, Sor Adoración del Divino Verbo, Camino de perfección, Moisés, Cuentos*. Prólogos Victoriano Salado Álvarez y Antonio Caso. México: Ediciones Botas, 1946.

———. *Sor Adoración del Divino Verbo, [Camino de perfección]*. México: Gómez del Puente, editor. 1923.

———. *Sor Adoración del Divino Verbo*. Ed. Verónica Hernández Landa Valencia y Guadalupe Martínez Gil. *La novela corta: una biblioteca virtual* Web. 23 abr 2014.  
<[http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=155&Itemid=160](http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com_content&view=article&id=155&Itemid=160)>.

———. *Sor Adoración del Divino Verbo*. Ed. facsímil Salvador Tovar. *La novela corta: una biblioteca virtual* Web. 23 abr 2014.  
<[http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=86&Itemid=132](http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com_content&view=article&id=86&Itemid=132)>.

———. *Vidas reales que parecen imaginarias*. México: Cvltura, 1947.

HERNÁNDEZ LANDA VALENCIA, VERÓNICA. “Estudio”. Julio Jiménez Rueda. *Sor Adoración del Divino Verbo*. Ed. Verónica Hernández Landa Valencia y Guadalupe Martínez Gil. *La novela corta: una biblioteca virtual* Web. 23 abr 2014.  
<[http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=155&Itemid=160](http://www.lanovelacorta.com/index.php?option=com_content&view=article&id=155&Itemid=160)>.

NERVO, AMADO. *Obras completas*, 2 tt. Recopilación, prólogos y notas Francisco González Guerrero y Alfonso Méndez Plancarte. México: Aguilar, 1991.